مُّحَمَّدٞ رَّسُولُ ٱللَّهِۚ وَٱلَّذِينَ مَعَهُۥٓ أَشِدَّآءُ عَلَى ٱلۡكُفَّارِ رُحَمَآءُ بَيۡنَهُمۡۖ تَرَىٰهُمۡ رُكَّعٗا سُجَّدٗا يَبۡتَغُونَ فَضۡلٗا مِّنَ ٱللَّهِ وَرِضۡوَٰنٗاۖ سِيمَاهُمۡ فِي وُجُوهِهِم مِّنۡ أَثَرِ ٱلسُّجُودِۚ ذَٰلِكَ مَثَلُهُمۡ فِي ٱلتَّوۡرَىٰةِۚ وَمَثَلُهُمۡ فِي ٱلۡإِنجِيلِ كَزَرۡعٍ أَخۡرَجَ شَطۡـَٔهُۥ فَـَٔازَرَهُۥ فَٱسۡتَغۡلَظَ فَٱسۡتَوَىٰ عَلَىٰ سُوقِهِۦ يُعۡجِبُ ٱلزُّرَّاعَ لِيَغِيظَ بِهِمُ ٱلۡكُفَّارَۗ وَعَدَ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّـٰلِحَٰتِ مِنۡهُم مَّغۡفِرَةٗ وَأَجۡرًا عَظِيمَۢا

(48:29)

Muhammad es el Mensajero de Al-lah, y quienes lo siguen son severos con quienes rechazan la verdad y compasivos entre ellos. Los ves inclinarse y postrarse (adorando a su Señor) en busca del favor y la complacencia de Al-lah. Sus rostros están marcados por la huella de la postración. Así es como la Torá los describe. Y el Evangelio los compara con una planta que echa brotes y va fortaleciéndose y aumentando de grosor hasta que se yergue firme sobre el tallo[1]para la admiración de los sembradores y para la exasperación de quienes niegan la fe. Y Al-lah ha prometido a quienes de entre ellos creen y actúan con rectitud Su perdón y una enorme recompensa.

[Corán 48:29].